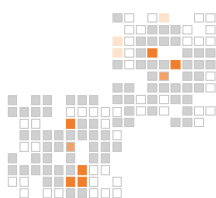


EL CIBERPERIODISMO ESPECIALIZADO EN SALUD EN MÉXICO. REFLEXIONES SOBRE SU CONCEPTO Y FUNCIÓN

THE HEALTH CYBERJOURNALISM IN MEXICO. REFLECTIONS ABOUT ITS CONCEPT AND FUNCTION

O CIBERJORNALISMO ESPECIALIZADO EM SAÚDE NO MÉXICO. REFLEXÕES SOBRE SEU CONCEITO E FUNÇÃO

228



José Israel Rivera Terrazas

■ Doctor en Ciencias Políticas y Sociales con orientación disciplinaria en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Se ha desempeñado como reportero y editor para los diarios mexicanos Reforma y Excelsior y para la revista digital Reporte Médico. Actualmente es periodista independiente y profesor de asignatura en diversas instituciones de educación superior.

■ E-mail: israelxy@hotmail.com

RESUMEN

El artículo diserta sobre la función del periodismo especializado en salud en la era digital apoyándose en las experiencias obtenidas por medio de entrevistas en profundidad de un grupo de periodistas dedicados a la construcción de contenidos informativos para cuatro cibermedios mexicanos especializados y explica, a partir de un análisis conceptual, cuál es la relación que existe entre la salud y el periodismo y cuál es el rol de los periodistas en salud en el contexto actual si se considera que cada vez es más común que las personas acudan a Internet para buscar información que les permita entender mejor sus enfermedades, controlar sus afecciones y mejorar su calidad de vida.

PALABRAS CLAVE: CIBERPERIODISMO; PERIODISMO DIGITAL; PERIODISMO EN SALUD; COMUNICACIÓN.

ABSTRACT

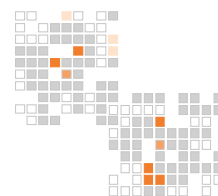
This article discusses the role of health journalism in the digital age, based on the experiences obtained through interviews with a group of journalists dedicated to news construction for four specialized Mexican cybermedia and explains what is the nexus between health and journalism and what is the role of health journalists in the current context if it is considered that people looking information in the Internet that allows understand their illnesses, control their conditions and improve their quality of life.

KEYWORDS: CYBERJOURNALISM; DIGITAL JOURNALISM; HEALTH JOURNALISM; COMMUNICATION.

RESUMO

Este artigo discute o papel do jornalismo especializado em saúde na era digital a partir das experiências obtidas através de entrevistas em profundidade com um grupo de jornalistas dedicados à construção de conteúdo informativo para quatro cibermedia mexicanas. Este trabalho explica, a partir de uma análise conceitual, qual é a relação entre saúde e jornalismo e qual é o papel dos jornalistas em saúde no contexto atual da comunicação digital, onde cada vez é mais comum que as pessoas procurem na Internet informações que permita-lhes entender melhor suas doenças, controlar suas afeições e melhorar sua qualidade de vida.

PALAVRAS-CHAVE: CIBERJORNALISMO; JORNALISMO DIGITAL; JORNALISMO EM SAÚDE; COMUNICAÇÃO



Introducción

La relación entre periodismo y salud se ha ido afirmando con el paso de los años. Actualmente la mayoría de los medios, ya sean tradicionales o cibermedios, cuentan con periodistas que se encargan exclusivamente de la cobertura de temas de salud, y esto se debe, en buena medida, a que la salud es un asunto que frecuentemente aparece como preocupación pública; a las personas les interesa saber qué pasa con su salud, cómo pueden mejorarla, restablecerla o mantenerla.

Aspecto que en el campo periodismo ha permitido el desarrollo de una especialización con características y finalidades concretas: el periodismo en salud, el cual ha encontrado en Internet una nueva plataforma para la producción y la divulgación de contenidos, pero que también ha representado todo un reto para los periodistas que lo ejercen, ya que día a día se esfuerzan para adaptarse a sus características particulares.

Cada vez es más común encontrarse con secciones, suplementos y hasta medios especializados en salud creados para generar contenidos exclusivos para Internet, así como periodistas, quienes son piezas clave en el proceso de construcción y contextualización de la información sobre salud, mejor acoplados al medio digital para cumplir con las expectativas y demandas de su público cada vez más dependiente de las nuevas tecnologías.

De tal manera que la digitalización de la información sobre salud trae consigo una revolución en las prácticas periodísticas, en los propios contenidos y en la difusión de noticias, pero también ha generado grandes cambios en las expectativas de usuarios y productores de contenidos y en la interacción entre ambos. Se observa cada vez una mayor participación de los usuarios en el ciclo de producción de contenidos de salud en diversos grados, desde solicitar temas, compartir una nota o dar un retuit, hasta hacer un comentario y enviar información a través de textos, fotos y videos.

Ante a esto, el presente artículo, tiene como propósito identificar, partiendo de su conceptualización, cuál es la relación que existe entre la salud y el periodismo, qué es el ciberperiodismo en salud, pero sobre todo cuál es la función que cumple el periodismo en salud en la era digital, apoyándose, en buena medida, en las experiencias obtenidas a partir de entrevistas en profundidad de un grupo de periodistas mexicanos que dedican sus jornadas laborales a la cobertura, construcción y difusión de contenidos en Internet.

1. La salud en el periodismo

Definir la salud es un trabajo complejo, debido a que es un concepto que ha evolucionado históricamente en función de diversos factores, entre ellos, los avances científicos y tecnológicos en la medicina; el conocimiento de la historia natural de las enfermedades; los cambios sociodemográficos propiciados por la Revolución Industrial¹; la institucionalización de la salud con el surgimiento de organismos nacionales e internacionales, como la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS); y la influencia de los medios de comunicación.

Causas que en conjunto permitieron que el concepto de salud evolucionara hacia un enfoque dinámico, multicausal y social, dejando atrás la noción limitada de salud como ausencia de enfermedad. Pues durante siglos, su comprensión estaba directamente relacionada con el funcionamiento del organismo; se enfocaba, de manera exclusiva, en las dimensiones físicas y biológicas del cuerpo humano.

En 1948, la OMS (1998) definió la salud como: “Un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de

¹ Entre ellos: el éxodo del campo a la ciudad, malas condiciones de trabajo, problemas de higiene, hacinamiento y marginación, alta exposición a enfermedades infecciosas como cólera, tuberculosis o tifoidea, desnutrición y alcoholismo.

enfermedad o malestar”. Y a pesar de que esta definición de la OMS tiene algunos puntos criticables, como el concebir a la salud como “un estado de completo bienestar”, ya que al decir eso se hace referencia a un fenómeno estático, cuando en realidad la salud es más un proceso dinámico, un fenómeno variable y relativo, que resulta complicado delimitar en un momento dado, en una sociedad y en un tiempo determinados; considero que con esta definición se dio un paso importante para superar el paradigma biologicista y cerrado imperante al incorporar las perspectivas psicológica y social, y con ello, considerar la salud como un fenómeno complejo que debe ser abordado a través de la interdisciplinariedad.

La definición de la OMS sirvió como punto de partida hacia una concepción de salud que permitió transitar de los aspectos curativos de la atención médica individualizada a la prevención, en donde la salud pública y los cuidados de la colectividad se convirtieron en el punto central de una estrategia para mejorar el funcionamiento y la organización de los sistemas de salud. Lo que permitió que, bajo este nuevo paradigma, la salud se considerara como un bien social.

Pero también propició que la salud se pensara como un proceso de equilibrio entre diversos factores que afectan la vida y el desarrollo de las personas y las poblaciones, y que agrupan aspectos tan variados como son los ambientales, alimenticios, familiares, sanitarios, económicos, culturales, educativos y laborales, entre otros. En donde la participación de los individuos y las comunidades resulta fundamental.

Con estos argumentos de por medio, el periodismo asumió un papel más relevante en la difusión de información que permitiera a las personas asumir una actitud más proactiva para prevenir enfermedades y conservar o restablecer la salud propia y la de su comunidad. Todo ello impulsado por instituciones como la OMS y la OPS

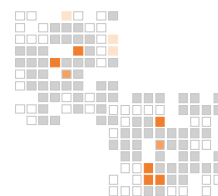
que a través de estrategias como Promoción de la Salud y Comunicación para la Salud² se dieron cuenta de que el periodismo es un gran aliado en esta tarea, ya que, sobre todo, ha hecho un gran esfuerzo por mantener un espacio de encuentro entre la información de salud y los lectores.

En el siglo XXI, los esfuerzos del ciberperiodismo especializado en salud, así como de todos los sujetos implicados en este ámbito, se dirigen hacia a un modelo que, de manera conjunta, permita la identificación de factores de riesgo y, por esta vía, apostar por el empoderamiento y la intervención en los entornos vitales de las personas, para contener los riesgos generados hoy día, sobre todo, por los cambios medioambientales y la industrialización, favoreciendo el control de los individuos y grupos sobre todas las variables que condicionan su salud.

Porque si la salud se comprende ahora como un proceso de equilibrio entre los seres humanos y los diversos factores biológicos, mentales y sociales (medioambientales, sanitarios, alimenticios, familiares, laborales, económicos, entre otros), a los que están expuestos, es necesario informar que al haber un desbalance se puede afectar en diversos grados el bienestar y el desarrollo de la vida cotidiana.

Sin embargo, con esta nueva concepción de la salud más abierta, multicausal y social, el espectro de cobertura del periodismo en salud se ha ido ampliando. A lo que se suma, además, dos factores preponderantes:

2 La OMS (1998) define a la Promoción de la Salud como “el proceso que permite a las personas incrementar el control sobre su salud para mejorarla” (p. 10). En tanto que la Comunicación para la Salud es “una estrategia clave destinada a informar a la población sobre aspectos concernientes a la salud y a mantener cuestiones sanitarias importantes en la agenda pública” (p. 18). Cabe subrayar que además del periodismo especializado en salud, la Comunicación para la Salud contempla otras áreas entre las que se incluyen la educación en salud, la comunicación organizacional, la comunicación interpersonal, la comunicación sobre riesgos, la comunicación social y el marketing.



1) El establecimiento del capitalismo como régimen económico imperante, en donde la atención y el cuidado de la salud personal figuran entre los modelos fomentados y exigidos por la sociedad actual.

Perspectiva desde la cual autores como Narro y Moctezuma (en De la Fuente, et al., 2002) afirman que “la salud pasó a ser un requisito imprescindible para lograr el desarrollo de las capacidades y las potencialidades individualidades y colectivas, en el trabajo, la educación y la cultura; por ello, se ha ponderado como uno de los derechos sociales más preciados” (p. 3).

Factores como el aumento de la esperanza de vida —en 1940 la esperanza de vida total al nacimiento en México era de 41.5 años; mientras que en 2010 alcanzó los 75.4 años (Mendoza y Tapia, 2010, p. 15)— y el predominio de las enfermedades no transmisibles —las enfermedades infecciosas han sido progresivamente reemplazadas por las enfermedades crónico degenerativas, tales como diabetes, hipertensión, sida o cáncer—, cuyo control mejora la calidad de vida y prolonga la existencia de las personas que las padecen, propician la necesidad de información que permita mantener, restablecer o mejorar la salud, y con ello garantizar por más tiempo el desarrollo de sus capacidades y potencialidades en todos los ámbitos de la vida.

2) La aparición de comunicadores espontáneos de salud en Internet, provenientes principalmente de empresas u otros prestadores de servicios relacionados de alguna manera con esta actividad.

Motivado por el discurso publicitario, la palabra salud actualmente evoca otros conceptos, como juventud, belleza, alimentación, deporte, sexualidad o armonía familiar, es decir, se dirige la mirada hacia un nuevo escenario que provoca que la salud se piense como algo que tiene que ser producido constantemente para conseguir longevidad, satisfacción, vigor físico y sensación de bienestar, para con ello lograr la condición más adecuada para

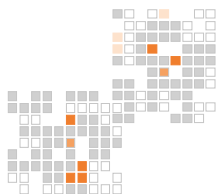
alcanzar las metas que cada individuo se propone para sí mismo, todo esto en función de su condición social, económica, cultural y biológica.

De tal forma que “el valor del cuerpo y de todo lo que se encuentra relacionado con él resulta enormemente realizado, pues una buena salud y un cuerpo en perfectas condiciones son ahora nuestra única garantía a lo largo de toda la vida. Cuando el cuerpo se marchita, también se marchita nuestra vida” (Beck-Gernsheim y Beck, 2003, p. 251). Lo que ha convertido a la salud en un valor de primer orden, que hospitales privados, compañías farmacéuticas, empresas que fabrican alimentos, artículos deportivos y otros productos más, así como gimnasios y negocios que ofrecen programas para bajar de peso, entre otros, han aprovechado para inundar la Red con contenidos que abordan la salud desde varias de esas perspectivas.

Ante esto, los cybermedios y los periodistas de salud que trabajan en ellos se han tenido que sumar a esta tendencia, ya sea para competir por la atención de los usuarios, para contrarrestar la información errónea que circula en la Web o para satisfacer las demandas de los lectores y los dueños o directivos de alto rango de los medios que les solicitan una variedad de información que, directa o indirectamente, tomando en cuenta esta “ampliación” del concepto, tiene alguna relación con la salud.

Ahora bien, ¿cuál es la relación entre periodismo y salud? Como se ha mencionado, el interés del periodismo por la cobertura de temas relacionados con la salud no es nuevo, sin embargo, en años recientes las noticias sobre salud pasaron a formar parte de la agenda informativa de los medios, ya como parte del cuerpo central destinado a la información más relevante para ellos —en donde los temas sobre política ocupan un lugar preponderante— o como parte de suplementos, secciones o medios especializados en este área.

Para algunos autores (Calvo Hernando, 1982; Terrón Blanco, 2010) la especialización periodística en salud es una rama del periodismo de ciencia,



por su fuerte relación con la medicina y las áreas químico-biológicas del conocimiento.

Por nuestra parte, se considera que el periodismo en salud debe entenderse como una especialidad independiente del periodismo de ciencia, pues si bien en ciertas ocasiones sus áreas de interés pueden coincidir, tanto el enfoque de su cobertura como sus contenidos y las audiencias a la que se dirige son distintos. Ya que más allá de la divulgación del conocimiento científico, de los datos duros y los procedimientos en un laboratorio, como ocurre con el periodismo de ciencia, al periodismo en salud le interesa ofrecer información que sirva al usuario como guía de acción para el cuidado de su bienestar y de su calidad de vida.

Además de que tiene una historia y un desarrollo propios. Basta recordar que en México, en el siglo XVIII, a la par de publicaciones periódicas especializadas sobre literatura y ciencia, nace el *Mercurio Volante* de José Ignacio Bartolache, el primer periódico médico de América Latina, que circuló entre octubre de 1772 a febrero de 1773 y que publicó algunos artículos como “Memoria sobre la importancia de la anatomía para la medicina”, “Consejos para vivir mucho tiempo” y “Uso y abuso del pulque para curar enfermedades” (Camarillo, en Avilés Solís, et al., 2011, p. 91).

Posteriormente, ya en el siglo XIX, los textos periodísticos sobre higiene, alimentación y otros temas relacionado con la salud se convirtieron en contenidos recurrentes en los diarios generalistas de aquella época, como *El Monitor Republicano*, *El Diario del Hogar*, *El Popular* o *El Hijo del Ahuizote*, por considerar la salud pública como un tema prioritario para el bienestar del país.

Y en la actualidad es tal el impacto de la especialización en salud en el periodismo y en la sociedad, que se realizan concursos para reconocer específicamente el trabajo de los periodistas especializados en salud, y a la vez, para fomentar el periodismo de calidad en medios tradicionales y en la Web, como es el caso del Premio Roche de Periodismo

en Salud, que organizan la compañía farmacéutica Roche y la Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano.

El surgimiento del periodismo en salud como una especialidad periodística se relaciona con circunstancias que se intentará explicar en las siguientes líneas:

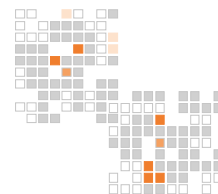
1) La necesidad de información de los ciudadanos. Los individuos demandan información, cada vez con mayor asiduidad, que les permita conservar o recuperar su salud y mejorar su calidad de vida y su bienestar. Pero también se busca información en materia de salud para conocer sus derechos, para acabar con los mitos o para estar más seguros y preparados al momento de tomar las decisiones relacionadas con su propia salud o la de algún familiar.

2) El aumento de información relacionada con la salud y la noción del periodismo como negocio. La especialización periodística en salud, así como en el resto de las áreas especializadas en el periodismo, surgen como un objetivo de los propios medios por alcanzar una mayor calidad informativa y una mayor profundización en los contenidos, frente al incremento y diversificación de la información.

La especialización es algo común en todas las áreas del conocimiento, pues conforme el conocimiento avanza se hace más necesaria la parcelación de áreas de estudio e investigación con el afán de que el conocimiento pueda desarrollarse en profundidad. Y más aún en la salud, en donde el ritmo de la investigación y el conocimiento avanza a pasos agigantados.

Por tal motivo, en el periodismo “la pluralidad de conocimientos diversos hace necesaria la figura del especialista que sepa valorar y analizar correctamente aquellas informaciones más necesarias e imprescindibles” (Fernández del Moral y Esteve, 1993, p. 94).

La especialización en el periodismo se deduce,



por lo tanto, de la propia necesidad de los medios por acotar las diversas áreas de conocimiento para lograr una mejor comprensión de los acontecimientos y con ello ofrecer contenidos más completos, profundos, veraces, diversos, novedosos y contextualizados.

A esto se suma el surgimiento del periodismo de servicio. De acuerdo con Loewy (en Petracci, 2011) entre las décadas 70 y 80 se originó en los diarios a nivel internacional una etapa de periodismo social o de servicio “que no se limita a anunciar acontecimientos, sino que apunta a brindar información útil para el lector” (p. 160).

Es en esencia, un tipo de periodismo cuyo objetivo primordial es ayudar a la gente a prevenir o resolver problemas que pudieran trastocar su vida diaria. Dicho concepto nace en el contexto de las sociedades occidentales de bienestar, en donde los individuos dedican más tiempo al ocio y al mejoramiento de su calidad de vida (Diezhandino, 1993).

Bajo este marco no debemos olvidar que el periodismo suele funcionar, en mayor o menor medida, bajo la lógica del mercado. En ese sentido, es necesario subrayar que el periodismo de servicio busca tanto la proximidad con el lector como la captación de publicidad. Con lo que se dio origen a la creación de secciones y suplementos especializados en el periodismo tradicional que tratan de relacionar el interés de un segmento del público con el interés de los anunciantes ávidos de captar la atención de esos grupos.

Con la creación de estas secciones y suplementos, los medios de comunicación pretendieron crear una fórmula que enlazara los propios intereses con los de los públicos y las empresas u organizaciones con intenciones de anunciarse en ellos, a partir de las hipótesis de que tanto al público como a los anunciantes no les importan la totalidad de una publicación, sino que se inclinan por un número limitado de temas que llaman su atención. Fue así como empezaron a surgir apartados dentro de los periódicos sobre temas como salud, depor-

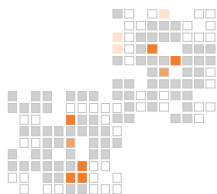
tes, espectáculos, viajes, cocina, entre otras.

Y la salud, con base en este argumento, representa un área prioritaria del periodismo de servicio por el enorme interés que despierta entre las personas y las empresas, debido a que se genera información oportuna y útil acerca de prevención y control de enfermedades, nuevos tratamientos, medicamentos y métodos diagnósticos, derechos y obligaciones de pacientes y acercamiento con servicios médicos y organizaciones de apoyo a pacientes, además de otros temas.

3) El impulso de las instituciones académicas y de salud al periodismo especializado y su relación simbiótica. En América Latina, el periodismo especializado en salud y el especializado en ciencia nacieron bajo el amparo de las instituciones científicas y de salud, así como de las universidades, dice Valeria Román (en Petracci, 2011). “Fueron las mismas instituciones y las universidades —generalmente públicas— las que fueron alentando, después de la Segunda Guerra Mundial, la figura del periodista que se capacita y que se encarga de difundir los resultados de las actividades científicas” (Román, en Petracci, 2011, p. 173).

En el caso particular del periodismo especializado en salud, desde un plano institucional, la Promoción de la Salud, citada anteriormente, y que fue impulsada por la OPS y la OMS, tuvo mucho que ver en su conformación y desarrollo a través de la estrategia conocida como Comunicación para la Salud, como se argumentó líneas atrás, y que ha funcionado como uno de sus ejes centrales para fomentar la participación activa de los individuos en el cuidado de la salud y promover estilos de vida saludable. Fue así que ambas instituciones impulsaron la formación de periodistas especializados en salud en Latinoamérica, ya que consideraban que el periodismo en salud “tiene estrecha relación con el extenso campo que le da cobijo (Comunicación para la Salud)” (OPS, 2002, p. 9).

Es importante destacar que en este acercamiento



entre periodistas e instituciones salud, ambas partes encontraron un beneficio mutuo. Las instituciones a través de los periodistas y los medios de comunicación pudieron generar eco en la opinión pública, para hacer visibles temas poco conocidos, promover políticas públicas y animar a los responsables de ellas a designar mayores presupuestos para la Salud.

Y los periodistas también encontraron sus motivaciones. Entre ellas, una mayor cobertura de temas y fuentes para sus medios y la captación de un mayor número de pautas publicitarias.

2. La función del ciberperiodismo en salud

En este artículo se entiende el ciberperiodismo en salud como la especialidad ciberperiodística enfocada en la cobertura, construcción, gestión y difusión de contenidos informativos relacionados con la salud, con el objetivo de fomentar el conocimiento y el desarrollo de habilidades que permitan a las personas mejorar, recuperar o mantener su salud y la de los individuos en su entorno.

Al ser una especialidad ciberperiodística tanto sus prácticas como la estructura organizacional de su redacción se adaptan a las características de Internet, como son la interactividad, hipertextualidad, multimedialidad e instantaneidad, para construir, gestionar y difundir contenidos informativos en y para la WWW, manteniendo los principios periodísticos fundamentales de veracidad, responsabilidad social, pluralismo, investigación, denuncia, búsqueda de la verdad, mediación y servicio.

Una vez dicho esto, en este apartado se hablará de su función. Pero para hacerlo, se debe partir del periodismo tradicional como vía de acceso al ciberperiodismo en salud, por ser el referente inmediato.

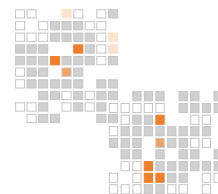
Calvo Hernando (1982) considera que el periodismo en salud tiene una triple función: informar, enseñar y sensibilizar (p. 42). Y para explicarlo más a fondo cita a Alfons Auer, quien en el artículo “Los medios de comunicación y la medicina”, expone:

Informar exactamente sobre sus verdaderos avances científicos en el diagnóstico y la terapia; dar a conocer las instalaciones técnicas y el confort de las modernas clínicas; exponer de forma asequible y gráfica los principales capítulos de una higiene acomodada al hombre de hoy; describir las distintas enfermedades y los medicamentos con que hacerles frente; llamar la atención sobre los peligros específicos del estilo de vida tecnificado e introducir de este modo a muchos a la reflexión y disciplina antes de que sea demasiado tarde (Auer, en Calvo Hernando, 1982, p. 81).

Mientras que para Terrón Blanco (2010) el trabajo de un periodista de salud conlleva la realización de rutinas y principios éticos para la producción y difusión de “temas de salud”. ¿Cuáles son estos? Según Terrón Blanco son todos aquellos relacionados con hábitos saludables, prevención de enfermedades, información sobre las prestaciones de los servicios y de los recursos sanitarios, derechos y deberes de los ciudadanos hacia la salud, estrategias políticas de la administración sanitaria y sus objetivos y, finalmente, el conocimiento científico, los nuevos avances y la nuevas tecnologías en el ámbito de la salud (p. 82).

Desde una perspectiva institucional y muy apegado a los intereses de la estrategia Promoción de la Salud, la OPS (2002) subraya el papel del periodismo en salud en el mejoramiento de la calidad de vida de la población, “a través de la construcción de una agenda pública que, en torno a diversos temas de salud que han de interesar a cada país, provincia, localidad y comunidad, contribuya a la promoción de estilos de vida y políticas saludables” (p. 13).

Y con base en lo anterior, considera al periodista especializado en salud “como el profesional que identifica, en un contexto determinado, temas y problemas de salud, pero con el firme propósito de promover prácticas sociales que favorezcan la calidad de vida y, por ende, que se atiendan de



manera integral los factores de incidencia” (OPS, 2002, p. 14).

Como se puede advertir a partir de las ideas de los autores citados, al periodismo especializado en salud se le demandan varias y vastas responsabilidades, porque además de ofrecer información sobre todos los aspectos relacionados con la salud, que sea de importancia social, responsable, contextualizada, contrastada con diversas fuentes, útil y con una explicación clara y profunda en un espacio y tiempo limitados, debe contribuir a la divulgación de la ciencia (Terrón Blanco, 2010), a educar a la población y ser un promotor o un agente de hábitos saludables (Calvo Hernando, 1982; OPS, 2002).

Con el fin de contrastar tales afirmaciones, nos dimos a la tarea de entrevistar a 10 periodistas que cubren la fuente de salud de cuatro cybermedios mexicanos para conocer, pero ahora desde una dimensión práctica, qué piensan ellos acerca de cuál es la función del cyberperiodismo en salud.

Los cybermedios seleccionados fueron reforma.com, como ejemplo de un cybermedio con sección de salud que procede de un medio tradicional; sinembargo.com, como ejemplo de un cybermedio nativo generalista con sección de salud; y salud180.com y sumedico.com, como ejemplos de cybermedios nativos especializados en salud³.

Cabe señalar que estos cybermedios fueron elegidos porque, además de ser representantes de los tipos de cybermedios mencionados en el párrafo anterior, cumplían con los cuatro criterios fundamentales para los fines de esta investigación:

1) Utilizan una metodología, técnica, deontología y organización periodística para la selección, acopio, tratamiento y difusión en la WWW de contenidos informativos.

2) Cuentan con cierto grado de adaptación a las características de Internet (interactividad, hipermedialidad, multimedialidad e inmediatez).

3) Son cybermedios multiplataforma y policrónicos, es decir, sus contenidos se adaptan a las pantallas de computadoras, tabletas electrónicas y teléfonos inteligentes, y tienen dos ciclos de publicación: la renovación diaria de sus contenidos y la actualización continua, dictada por el ritmo informativo de cada jornada.

4) Su sede se encuentra en la Ciudad de México, lo que por motivos operativos permitía cumplir con el cronograma de la investigación.

Las entrevistas en profundidad se realizaron entre diciembre de 2015 y marzo de 2016. En una primera etapa se contactó a los periodistas que, de acuerdo con el directorio publicado en sus respectivos sitios web, fungían como responsables de la sección o del cybermedio, que en este caso fueron dos coordinadoras editoriales y dos editoras. Posteriormente, en una segunda etapa, se entrevistó al resto de los periodistas: una directora editorial, dos coeditoras, una redactora y dos reporteros, gracias a la intermediación de los cuatro primeros sujetos quienes permitieron su identificación, de acuerdo con sus perfiles y responsabilidades en el medio, y facilitaron el contacto. De común acuerdo con todos ellos se determinó que toda información sobre su identidad se retiraría de las respuestas reproducidas a lo largo del artículo para evitar algún conflicto con sus respectivas empresas periodísticas.

De esta forma, tras finalizar las entrevistas, todos los periodistas consultados coincidieron en que para ellos la finalidad principal del cyberperiodismo en salud, así como del periodismo en general, es informar, pero eso sí, con diferentes fines, tanto para propiciar hábitos saludables, como para generar conocimiento que permita saber más sobre

3 Para mayores referencias acerca de la tipología aquí presentada consultar la tesis doctoral *La construcción del discurso informativo en el cyberperiodismo especializado en salud. Análisis de las prácticas periodísticas y de los contenidos informativos en cybermedios mexicanos*. Investigación que se realizó gracias al apoyo del Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

las enfermedades, estar al tanto de los derechos y obligaciones que tienen como pacientes, las innovaciones en medicamentos y terapias y para apoyar en la toma de decisiones sobre la propia salud y la de sus familiares o personas cercanas, pero sobre todo para combatir los mitos y contrarrestar la desinformación que abunda en Internet, a través de su papel como mediadores. Así lo expresa una coeditora web:

La finalidad del periodismo en salud es informar. Es muy importante que los medios informen sobre salud, sobre todo los medios digitales, porque ahora la gente busca respuestas a sus problemas de salud en Internet y lamentablemente la mayoría de la información que se encuentra en la red no es confiable.

En el mismo sentido, una coordinadora editorial señala:

Tras el bombardeo actual de información en Internet sobre temas de salud, sobre todo de temas como diabetes, obesidad y cáncer, que antes no teníamos, creo que se ha generado una necesidad de información en la gente y, en ese sentido, uno de los objetivos del periodismo en salud en Internet es darle a las personas información que le sirva para tomar decisiones.

Para Cruz (2013), reportera especializada en salud del periódico *La Jornada*, el periodismo especializado en salud tiene como finalidad primordial informar a la gente sobre los problemas de salud que aquejan a la población y exponer “cómo se pueden evitar o qué pueden hacer cuando ya están presentes para conservar una buena calidad de vida”. Y a la par de esto, “exigir a través de las notas en nuestros espacios: periódicos, revistas, radio, televisión y sitios web, la garantía de la atención médica para todos aquellos que lo necesiten, en cualquier lugar de la República”.

Lo que conduce a otras dos funciones igualmente importantes: la denuncia de irregularidades en los servicios sanitarios y en las malas prácticas médicas, y combatir la desinformación a través de su papel como mediadores, como indicaron las periodistas líneas atrás, ya sea que se deba a una sobrecarga de información de diferentes calidades que compiten por la atención de los usuarios o por aquella información manipulada intencionalmente para ciertos fines.

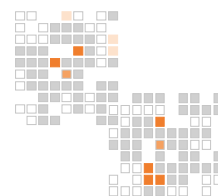
La denuncia es una de las finalidades que también está muy presente en los discursos de los periodistas entrevistados, y que tiene que ver con sacar a luz pública casos relacionados con negligencias médicas, malos manejos administrativos, corrupción en instituciones de salud, porque como afirma una redactora: “La denuncia en el periodismo en salud también es importante”.

Argumento que va muy ligado al papel del periodista como “revelador” de información oculta como refiere Charaudeau (2003). Para ello, el periodista “debe mostrarse dispuesto a convertirse en adversario de los poderes y aliado del público, indagando, entrometiéndose en los casos” (p. 101).

Mientras que en relación al tema de la desinformación, los entrevistados demostraron una preocupación real por hacerle frente a la información falsa, engañosa, alarmista, parcial o francamente comercial, como la que proviene de empresas de publicidad o de relaciones públicas a través de boletines de prensa, con contenidos informativos rigurosos, con datos comprobables y sustentados en fuentes informativas fidedignas.

Esta preocupación por presentar contenidos que ayuden a los usuarios a generar conocimientos que les permitan tomar decisiones informadas también es expresada de la siguiente forma:

El periodismo en salud es muy importante, porque genera noticias que influyen en la vida cotidiana de las personas, sobre todo porque generalmente la gente suele llegar a la información



de salud cuando tienen dudas, cuando tienen una emergencia, cuando sospechan que algo anda mal con su salud y ya no les es cotidiano. Por tal motivo la información en salud, aunque sea soft, debe ser muy profesional y no tomarse a la ligera, porque por ejemplo, si a mí como lector me llega mal una cifra de una estadística de la Secretaría de Salud, quizá esto no afecte mi vida cotidiana, pero si me llega mal la descripción de los síntomas de una enfermedad, puede que sí me afecte, porque quizá eso haga que no vaya al doctor. Es una responsabilidad muy grande.

En esta declaración hay un punto que llama la atención, y tiene que ver con la diferenciación que los periodistas de salud hacen entre lo que llaman *hardnews* —noticias “duras”, aquellas que se basan en los hechos, cuya principal característica es la inmediatez, por lo que tienen que publicarse lo más pronto posible, por que de otro modo pierden su valor noticioso, y muestran además el punto de vista de las fuentes oficiales— y *softnews* —noticias “blandas”, aquellas que ofrecen el contexto de los acontecimientos, que se enfocan en temas de interés humano o que buscan ser de utilidad para el lector, por lo que suelen redactarse con un lenguaje más directo y coloquial, además de que no pierden vigencia por lo que pueden publicarse en cualquier momento—, y que refleja, en cierto sentido la ligereza y la falta de rigor con la que la segunda es percibida, pero que al mismo tiempo los periodistas admiten que es la que más producen.

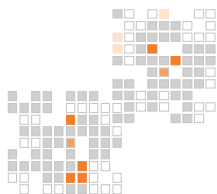
Consideraciones finales

Si partimos de su origen y desarrollo como especialidad periodística de servicio la función primordial del periodismo especializado en salud es la construcción de contenidos informativos cercanos a las necesidades de la gente que les permitan generar conocimientos para mejorar o preservar su salud. Diversas declaraciones dan cuenta de ello, como las siguientes:

1) Los hábitos marcan la diferencia, hacen que te puedas ver y sentir mejor. Y eso es algo que queremos transmitir, porque no somos un sitio duro de medicina ni nada por el estilo, somos un sitio que quiere generar bienestar para la gente.

2) El periodismo en salud en México lo podría clasificar en dos grandes grupos: existe un conjunto de medios y de periodistas que se enfocan mucho más al tema de política de salud, que están cerca de la Secretaría de Salud, del IMSS, del ISSSTE y que trabajan todo lo que tiene que ver con presupuestos, planes y estrategias. Ellos hacen un periodismo muy crítico y muy de investigación, pero sobre todo con lo que tiene que ver con la salud pública. Luego está el segundo conjunto, que es un poco más didáctico, en donde están revistas, secciones y medios que sí tienen interés en lo que está pasando en el presente inmediato, pero su fuerza no está encauzada a la política, sus textos son de orientación, de educación, pero menos de coyuntura. Sus notas las podrías leer hoy, pero también cualquier otro mes y no cambia mucho.

De ahí que una de las periodistas entrevistadas hable de seriedad y profesionalismo en la construcción de contenidos informativos *soft* que tienen como objetivo primordial la prevención de enfermedades y la adopción de hábitos saludables para mejorar o conservar la salud mediante el uso de estrategias como las historias de caso para motivar empatía con la gente, el uso de la segunda persona del singular para hablarle al público y generar confianza, la redacción sencilla y, cuando se pueda, con una estructura narrativa diferente a la pirámide invertida, y la redacción de consejos prácticos, como valor agregado, que fortalecen el cuerpo de la noticia.



En este sentido la función de mediación cumple un rol esencial, a través de la interpretación, sobre todo en una área tan especializada como lo es la salud, en donde la complejidad y la fragmentación del conocimiento impiden un fácil acceso. Por esto se requiere que el ciberperiodismo especializado de salud cumpla una función que vaya más allá de la mera relatoría de hechos, es decir, ser un enlace entre las diferentes esferas del quehacer especializado y un público que merece contar con espacios informativos y de opinión confiables, críticos y serios.

Lo cual requiere de periodistas que tengan un mínimo de formación conceptual en el campo de la salud y que sean capaces de dialogar con médicos, científicos y otras fuentes de información con el fin de establecer un principio de mutuo enten-

dimiento que permita generar un lenguaje común, que además incluya una explicación clara del acontecimiento, que no sólo atienda el *qué, quién, cómo, cuándo y dónde*, como lo hacen casi de manera instintiva los periodistas generalistas, sino también, y de manera prioritaria, el *por qué*.

Sobre todo en Internet se requiere de la mediación del ciberperiodismo especializado en salud, ya que con la sobreabundancia de información y el surgimiento de emisores no profesionales que difunden contenidos de calidad cuestionable, se vuelve muy complicado el acto de distinguir entre la información veraz y confiable de la que no lo es. Y esto se logra a través de un trabajo riguroso de selección, jerarquización y verificación de la información disponible. Labor que en Internet es primordial.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Avilés Solís, C., et al. *Periodismo en México. Recuentos e interpretaciones*. México: Porrúa, 2011.

Beck-Gernsheim, E. y Beck, U. *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós, 2003.

Calvo Hernando, M. *Civilización tecnológica e información*. Barcelona: Mitre, 1982.

Charaudeau, P. *El discurso de la información*. Barcelona: Gedisa, 2003.

Cruz, Á. *Trascendencia de la fuente de salud y su cobertura en el ejercicio cotidiano*. Ponencia presentada en el Simposio "Medios de Comunicación y Salud" celebrado en el marco del XV Congreso Internacional sobre Avances en Medicina realizado en Guadalajara en febrero. Disponible en: http://www.portalcomunicacion.com/monograficos_det.asp?id=221. Acceso en: 3 jul. 2015.

Diezhandino, P. El periodismo de servicio, la utilidad en el discurso periodístico. *Anàlisi*, 15, pp. 117-125. Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/analisi/article/viewFile/41192/89145>. Acceso en: 3 jul. 2015.

Fernandez del Moral, J. y Esteve, F. *Fundamentos de la Información Periodística Especializada*. Madrid: Editorial Síntesis, 1993.

Mendoza, E. y Tapia, G. Situación demográfica de México 1910-

2010. *La situación demográfica de México 2010*, pp. 11-24. México: CONAPO. Disponible en: http://www.unfpa.org.mx/publicaciones/cuadro_4.pdf. Acceso en: 5 jul. 2015.

Organización Mundial de la Salud. *Promoción de la salud. Glosario*. Ginebra: OMS, 1998.

Organización Panamericana de la Salud. *Hacia la formación de periodistas en salud. Propuesta de bases curriculares para América Latina*. Washington D.C.: OPS. Disponible en: <http://www1.paho.org/Spanish/HSP/HSR/HSR05/peysa.htm>. Acceso en: 5 jul. 2015.

Petracci, M. y Waisbord, S. *Comunicación y salud en la Argentina*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones, 2011.

Rivera Terrazas, J. I., *La construcción del discurso informativo en el ciberperiodismo especializado en salud. Análisis de las prácticas periodísticas y de los contenidos informativos en cibermedios mexicanos*. Tesis (Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales). Universidad Nacional Autónoma de México, 2017. Disponible en: <https://bit.ly/2E0RGff>

Terrón Blanco, J. L. Algunas reflexiones sobre la comunicación y salud en España tras cinco años del Observatorio de Comunicación y Salud. *Revista Española de Comunicación en Salud*, 1 (2), julio-diciembre, 2010, pp. 77-97. Disponible en: http://www.aecs.es/1_2_reflexiones%20OCS.pdf. Acceso en: 6 feb. 2016.

